

de diez y ocho años, se encontraba ya en la clase de oficial en su profesion, cuando su madre contrajo una penosa enfermedad, que la imposibilitó para todo trabajo.

En este estado la colocó en su casa, y hasta el dia, en que cuenta veinticinco años de edad, viene asistiéndola en su enfermedad, y alimentándola con todo el desvelo, cariño y solicitud que pueden enriquecer el corazón de un hijo que vive para su madre, antes que para sí. Con la pequeñez de su jornal, que apenas alcanza á cubrir las necesidades de su enferma madre, la procura cuanto puede conducir á aminorar los sufrimientos inherentes á su afflictiva situacion, cuidándose tan poco de sí mismo, que no solo se priva á veces de la necesaria alimentacion para que nada falte á su madre, si no que para poder continuar sus buenos oficios, permanece soltero y tiene ánimo decidido de no contraer matrimonio, mientras viva ese sagrado y esclusivo objeto de sus cuidados, toda vez que con este fin la ley le ha eximido del servicio militar, y el cumplimiento de tan alto deber es todo lo que forma hoy las aspiraciones de su tierno y amante corazón filial.

Para hijos tan llenos de cariño, de abnegacion y desprendimiento como Joaquín Atenza Martínez, cree el Jurado que se consignan los premios á la *piEDAD filial*, y con satisfaccion cumplida le adjudica el accessit de quinientos reales señalados para los de su clase.

## CARIDAD.

**MARIANO ALMAGRO**, feligres de la parroquia de Santa Eulalia de esta ciudad, en medio de su pobreza y escasísimas facultades que le proporciona su humilde establecimiento de barbero, inspirado y movido por esa Reina y Madre de todas las virtudes, por la caridad; y sin que fuera bastante á detener sus generosos impulsos, la consideracion de las nuevas privacio-

